

var fácilmente el cadáver, y ese lecho se llenaba de sustancias aromáticas. Josefo, haciendo la descripción del entierro de Herodes el Grande, dice que su féretro estaba adornado de piedras preciosas; que su cuerpo descansaba bajo un manto de púrpura; que llevaba la diadema y la corona sobre la cabeza, y que toda su familia seguía detrás de él.

(17) Metrafasto asegura que los apóstoles cargaron el cuerpo de la Virgen para conducirlo á la tumba.

(18) Gregorio Turonense, *sermon* 1 y 2 de la Asuncion.—Damiano y otros.

(19) *Libros de los nombres divinos*.—Estos libros de san Dionisio Areopagita han sido despreciados por los protestantes; pero no están menos autorizados por una multitud de testimonios de los mas antiguos padres y doctores de la Iglesia, por el tercer Concilio Canónico de Constantinopla, y por otros mas que no mencionamos.

(20) Juvenal, patriarca de Jerusalem, que vivia en el siglo V, escribiendo al emperador Marciano y á la emperatriz Pulqueria, dice que los apóstoles relevándose unos á otros pasaban el día y la noche con los fieles junto al sepulcro de María, mezclando sus voces y sus cánticos con los de los ángeles, que durante tres dias no cesaron de hacer oír las mas celestiales melodías.

(21) Una observacion muy juiciosa de Godescardo viene en apoyo de la Asuncion, y consiste en que "ni los latinos ni los mismos griegos, tan amigos de novedades y tan fáciles de persuadir en materia de reliquias, de relaciones y de leyendas; en una palabra, ningun pueblo, ninguna ciudad, ninguna iglesia se ha alabado jamás de poseer los despojos mortales de la santa Virgen, ni parte alguna de su cuerpo. Así, sin prescribir la creencia de la Asuncion corporal de María al cielo, la Iglesia da á entender bastante la opinion á que se inclina." (Godescardo, tom. 14, pág. 449).—Una hermosa iglesia ha sido construida sobre el sepulcro de la santa Virgen, al que se baja por una escalera muy espaciosa que tiene unos cincuenta escalones. El sepulcro está en la parte oriental de la cruz de la iglesia. Hacia la mitad de esta se halla á un lado el sepulcro de san José, y al otro los de san Joaquin y santa Ana. Este hermoso monumento está entre las manos de los cismáticos, que lo han usurpado á los latinos. (Anales de la propagacion de la fe, tom. 23, pág. 519.)

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LOS CAPITULOS DEL TOMO PRIMERO.

	PAGS.
INTRODUCCION.	V
LIBRO I.—Espectacion universal de la Virgen y del Mesías.	1
— II.—La Inmaculada Concepcion.	25
— III.—Nacimiento de María.	37
— IV.—La presentacion.	43
— V.—María en el templo.	55
— VI.—María huérfana.	69
— VII.—Matrimonio de la Virgen.	79
— VIII.—La Anunciacion.	95
— IX.—La Visitacion.	103
— X.—La vuelta de Hebron.	113
— XI.—Nacimiento del Mesías.	123
— XII.—Adoracion de los Magos.	133
— XIII.—La Purificacion.	145
— XIV.—La huida á Egipto.	153
— XV.—María en Nazareth.	163
— XVI.—María en las predicaciones de Jesús.	173
— XVII.—María en el Calvario.	189
— XVIII.—Muerte de María.	207

INDICE
NOTAS.

DE LOS CAPÍTULOS DEL TOMO PRIMERO

	PAGS.
LIBRO I	223
— II	235
— III	241
— IV	244
— V	249
— VI	256
— VII	256
— VIII	268
— IX	272
— X	275
— XI	276
— XII	281
— XIII	285
— XIV	287
— XV	292
— XVI	294
— XVII	298
— XVIII	303



INDICE
NOTAS.

DE LOS CAPÍTULOS DEL TOMO PRIMERO

	PAGS.
LIBRO I	223
— II	235
— III	241
— IV	244
— V	249
— VI	256
— VII	256
— VIII	268
— IX	272
— X	275
— XI	276
— XII	281
— XIII	285
— XIV	287
— XV	292
— XVI	294
— XVII	298
— XVIII	303

